

RECIBE A CRISTO EN TU CORAZÓN



RECIBE A CRISTO EN TU CORAZÓN

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

49739

VISITAS PARA ESCUCHAR LOS LIBROS POR INTERNET

TOTAL DE EJEMPLARES 880,000 REGALADOS

176 LIBROS

TOTAL DE VISITAS 49,739 Y LIBROS REGALADOS 880,000 = 929,739

Primera Edición

JULIO 2017

5,000 Ejemplares

RECIBE A CRISTO EN TU CORAZÓN



Hay una frase como solución básica para resolver cualquier problema que te aqueja. Es una frase clave para todos los problemas de la vida, y es la siguiente: "USTED TIENE QUE RECIBIR A CRISTO EN

SU CORAZÓN”. ¿Pero qué es eso de recibir a Cristo?

Dicha frase está basada en las enseñanzas de la Biblia, la Palabra de Dios. Cuando alguien le ofrece un regalo, usted estrecha las manos y con una sonrisa en sus labios dice: “¡Muchas, pero muchas gracias!” Y si se trata de un ser querido, seguramente le dará un abrazo y un beso en señal de gratitud. Luego abre el paquete, admira su contenido y lo usa.

Recibir a Cristo en el corazón es como recibir un regalo de Dios. Dice la Biblia. “La paga del pecado es la muerte, más el



regalo de Dios es la vida eterna en Jesucristo”.

Si tu recibes a Cristo por la fe en tu corazón y le dices: “Señor Jesucristo yo te acepto y recibo como mi Salvador y Señor”, estás recibiendo el regalo de Dios, cuyo contenido es la Vida eterna en el poder de Cristo.

La Vida eterna no es algo que se consigue únicamente al morir, sino que es Vida rebosante que puede obtenerse aquí, ahora. Y se consigue cuando uno obedece lo que dice la Biblia; pone su fe

y su confianza en Dios, que le ama, y le da gracias por ese regalo maravilloso que es Cristo. Él nos da vida en abundancia, como El mismo lo expresa en el Evangelio.

“Yo he venido para que tengan Vida y para que la tengan en abundancia”.

Le pido que, por medio del Espíritu y con el poder que procede de sus gloriosas riquezas, los fortalezca a ustedes en lo íntimo de su ser, para que, por la fe, Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en el amor, le entreguemos el corazón al Señor, y lo



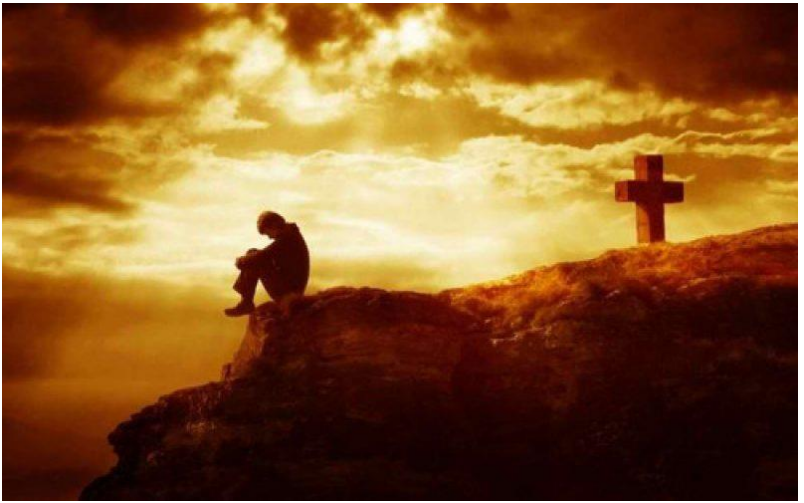
aceptemos como único Salvador. Todo cambiará en tu vida. Él nos perdona, nos limpia, nos llena de paz y gozo, y hoy nos sentimos libres. Rompió las cadenas y yugos que nos ataban, y llenó el vacío que había en nuestros corazones.

Si, ese vacío que todos sienten cuando no lo tienen a Él, tal vez en estos momentos te sientes como si estuvieras sólo en este mundo, sientes que te falta algo y no sabes qué, no sientes paz, sino turbación, miedo, odio, resentimiento, ganas de

morir, buscas ese algo y no sabes que, algo que llene ese vacío.

El único que llena ese vacío se llama JESUCRISTO. Él es real, Él vive, lo crucificaron, pero al tercer día resucitó, el poder de DIOS lo levantó de la muerte, y hoy está sentado en su trono a la diestra de DIOS y todo lo hizo contigo en mente, padeció y sufrió hasta la muerte, no abrió su boca, por AMOR a ti, para darte vida eterna. Recíbelo es para ti.

Padre, vengo ante tu presencia a través de tu Hijo Amado Jesus, quien murió y resucitó para salvarnos y darnos vida eterna. Perdona todos nuestros pecados, lávanos con tu preciosa sangre, te



aceptamos y te recibimos en nuestros corazones, escribe nuestros nombres en el libro de la vida, y desde hoy queremos y deseamos conocerte, enséñanos tu palabra, danos entendimiento y ayúdanos a vivir para ti, llénanos de tu Espíritu Santo. "Yo, la luz he venido al mundo para que todo aquel que cree en Mí no permanezca en tinieblas."

"El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él."

"Salí del Padre, y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo, y voy al Padre."

Orar es hablar con DIOS, él dice en su palabra clamen los justos y Dios los oye. Derrama tu corazón ante su presencia, cuéntale como te sientes, adórale, y pídele sabiduría, y fortaleza. Él lo hará.

La Biblia es nuestra guía para vivir diariamente, es la palabra de DIOS, escrita por sus siervos, inspirada por el Espíritu Santo. Es nuestro alimento espiritual, de cada día. Es a través de ella



que
conocemos a
DIOS y sus
promesas para
nosotros.

Hoy en día
muchos tienen la misma pregunta: ¿qué
debo hacer para ir al cielo? Tal vez la
expresamos de otra manera: ¿cuál es la
religión verdadera?, ¿cómo puedo ser
feliz?, ¿cómo puedo dejar de temer a la
muerte?, ¿qué debo hacer para ser libre
de este vicio?, ¿dónde está Dios?, ¿habrá
un fin del mundo?, ¿cuál es la verdad?
Pero todas estas preguntas tienen un
denominador común, un deseo ferviente

de encontrar algo más allá de lo que vemos con nuestros ojos.

Señor Jesús, yo confieso que soy un pecador. Te necesito en mi corazón, salva mi alma, perdóname por mis pecados, Límpiame con tu Sangre, Señor.

Te pido que hagas tu voluntad en mi vida. Dame el poder para vivir una vida cristiana. Yo creo Señor que Tú eres el Hijo del único Dios y creo que viniste a este mundo para morir por mí. Yo creo que Tú derramaste tu Sangre por mi salvación. Yo creo que Tú resucitaste de la muerte y subiste al cielo y ahora estás sentado a la derecha del Padre y creo que Tú volverás otra vez. Ahora, Señor

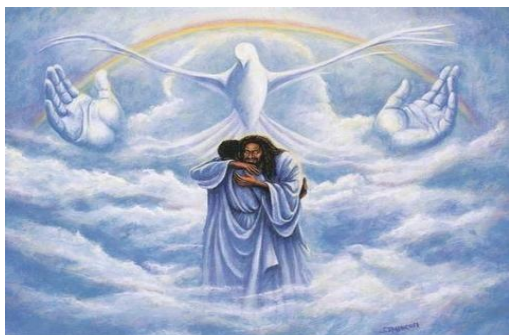


Jesús, yo proclamo que Tú para siempre serás mi salvador y proclamo ante el cielo y la tierra que yo seré tuyo para siempre con mi corazón y te seguiré consiente del costo que significa ser tu discípulo

Todos estamos hambrientos de vivir más y mejor. Una vida próspera y feliz es el ideal de la humanidad. Son muchos los caminos emprendidos en la historia en

busca de una vida verdaderamente mejor. Y a nosotros, los hombres hambrientos de vida, dice Jesús:

Conocer el grado del amor con el que Jesús Cristo nos ama nos debería hacer quererle de tal forma, que quede reflejado en nuestras actitudes, nuestra conducta y nuestro compromiso. La madurez espiritual se demuestra cuando sabemos activar nuestro conocimiento espiritual.



ORACIÓN

“Dios Todopoderoso, durante toda mi vida me has estado ofreciendo a tu Hijo Jesucristo como el regalo que me puede traer paz, gozo y sabiduría. Ahora quiero recibirlo en mi corazón, y aunque no entiendo todo perfectamente, deseo servirte y obedecerte por el resto de mi vida”.

AMÉN

